

22

Recibido: 2/12/2023

Aceptado: 20/01/2024

Memoria, identidad y anhelos en video-cartas haitianas

Memory, identity and longing in haitian video- letters

Fátima e Silva de Freitas¹

E-mail: ffreitas269@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0828-9681>

¹Universidade Tuiuti do Paraná. Brasil.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

De Freitas, F. (2024). Memoria, identidad y anhelos en video-cartas haitianas. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 9(1), 160-167. <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

El objetivo de este artículo es discutir acerca de la identidad y memoria a partir de videocartas enviadas a Haití y de sus respuestas para Brasil. Las videocartas, producción en vídeo del director Diego Elías Baffi tienen por título Saudade Pont-te para o Haití. Se invita a inmigrantes haitianos a enviar mensajes para Haití. Estos se exhibieron en una plaza de Puerto Príncipe, capital del país; las personas que lo vieron también fueron invitadas a grabar una respuesta para sus compatriotas que viven en Brasil. Joel Candau, Luisa Passerini, Denys Cucho, son autores con los cuales el texto dialoga.

Palabras clave:

Inmigración haitiana, Memoria, Identidad cultural, Videocartas

ABSTRACT

This article aims to discuss the issue of memory and identity based on video-letters sent to Haiti and their responses from Haiti to Brazil. Video-letters is a video production by director Diego Elias Baffi, named: Saudade Pont.te para o Haiti. In the video-letters, Haitian men and women immigrants are invited to send messages to Haiti. The messages were displayed in a square in Port-au-Prince, the country's capital. People who watched them were invited to record a response for their countrymen who live in Brazil. Joel Candau, Luisa Passerini, Denys Cucho, are authors with whom the text dialogues.

Keywords:

Haitian immigration, Memory, Cultural identity, Video-letters.

Introducción

Este artículo tiene como punto de referencia el documental “Saudade Pont.te para o Haití”, Plataforma PsF (2015), su director es Diego Elías Baffi. El documental es el resultado de un proyecto que se define como videocartas, en este caso, inmigrantes haitianos radicados en Brasil enviaron mensajes mediante cartas escritas a mano y a través de videos, realizados en Santa Catarina, Balneario Camboriú y Curitiba. Se escribe el artículo con el propósito de discutir acerca de la identidad y memoria a partir de los resultados que se dieron a conocer en el documental.

A continuación se explica cómo surge la idea de las videocartas. En el 2015 Diego Baffi participa en el Festival Quatre Chemins en Puerto Príncipe, capital de Haití. El proyecto inicial era presentar en espacios urbanos su obra Payaso itinerante, danza y otras intervenciones. A cambio de la invitación se propuso buscar una alternativa que le permitiera promover el contexto cultural haitiano. Luego de realizar estudios acerca del tema de los inmigrantes haitianos en Curitiba llega a las videocartas.

Amar el equipo de producción, conseguir financiación y contactar con inmigrantes que enviarían los mensajes a Haití formó parte del proceso, hasta que alcanzar el formato deseado. Para los contactos Baffi usa las redes sociales como internet y Facebook, usa carteles con textos en creole, idioma de los haitianos y los coloca en lugares donde se reunían los inmigrantes. Se sorprende por la repercusión, mujeres y hombres haitianos que vivían en Balneario Camboriú, municipio del estado de Santa Catarina, lo buscaron para que grabaran también sus cartas.

El siguiente paso consistió en explicar la metodología prevista para las videocartas: se enviarían mensajes para los haitianos que viven en Haití, el hilo conductor sería el tema del anhelo o la añoranza, las respuestas vendrían desde allí. Las cartas no se debían dirigir a una persona determinada, las podían responder quienes lo desearan, luego que escucharan los mensajes enviados desde Brasil.

Los mensajes se grabaron en creole. Al enviarlos desde Brasil la expectativa de los creadores del proyecto era que las narrativas abordarían las dificultades en relación con el empleo, el racismo, la xenofobia, entre otros temas relacionados con las dificultades que encuentran los inmigrantes durante su proceso de llegada a Brasil, y en especial, a Curitiba. Las “respuestas” enviadas desde Puerto Príncipe debían ser preguntas sobre Haití, críticas a quienes abandonan el país, entre otros temas.

El director accede a la traducción de los contenidos cuando llegó a Puerto Príncipe, allí apreció que las cartas se referían a los sentimientos por la ausencia de familiares y de amigos que se quedaron en la tierra natal; hablaban de cómo extrañaban el país, de cómo añoraban la comida haitiana.

Después se realizaron las proyecciones, en Curitiba se hizo durante los días 27 y 28 de febrero del 2016, se escucharon en diferentes momentos y en diferentes espacios, incluida la Cinemateca de Curitiba. A continuación el público participó en los debates, además de discutir el contenido de los mensajes, muchos se refirieron a las expectativas

que tenían en relación con el material expuesto, eran similares a las del equipo de producción.

Los debates y preguntas que tuvieron lugar tras las proyecciones públicas de las videocartas terminaron convirtiéndose en un ejercicio de escuchar al “otro” y al mismo tiempo provocaron reacciones en la audiencia. En otras palabras, muy cerca de lo que inicialmente imaginamos que sería el material recopilado, el público cuestionó la aparente ausencia de historias de dolor y explotación vividas por los haitianos que viven en Brasil. (Martins y Baffi, 2015, p.102)

Todo el proceso hizo entender al equipo, de que disponían de un material que había que redimensionar, lo que incluía cambios en su primer formato. Al hablar acerca de las proyecciones del documental su director explica su sugerente título:

Para esas exhibiciones se mantuvo el nombre de “Saudade: pon.te para o Haití”. Ese nombre es fuerte y descriptivo del proceso de concepción del cortometraje. El nombre al inicio, añoranza o anhelo (saudade, en portugués) es porque es el punto inicial y el tema generador de las videocartas; los dos puntos dan la idea de que el anhelo o añoranza es el puente por Haití, y realmente lo creemos así, que la añoranza trae el espacio muy cerca, actualiza lo que está lejos como cerca. La palabra puente ganó un punto en el medio, pues pon significa puente en creole, o sea, es una palabra que conecta dos lenguas, también ese punto que interrumpe una palabra da la dimensión de un espacio discontinuo, pero interconectado a lo cual cabe la construcción de tal puente. La palabra para, es interesante como destino (las videocartas partieron desde Brasil), y también por la idea de parada, estadia, así podemos entender que el anhelo nos hace detener, pues congela aquello que tenemos de añoranza en una imagen querida. Haití es el punto final de la frase, o sea, lugar para el cual nos destinamos y para el cual, en última instancia, enviaremos el video en su formato final. (Martins y Baffi, 2015, p.101)

El director considera que “Saudade: pon.te para o Haití” es un trabajo en equipo, pues los inmigrantes haitianos al tomar conciencia de lo que se iba a hacer en el documental, también dieron su aporte, ofrecieron sugerencias acerca de los espacios donde se podían grabar las videocartas. Así, en los créditos finales aparecen sus nombres como participantes del equipo de producción.

El documental se dio a conocer el 26 de febrero del 2016 a través de un reportaje televisivo. A continuación se describe cómo la autora del artículo tuvo acceso a dicho material, por qué le resultó de interés para su investigación:

Me enteré del documental a través del reportaje televisivo del día 26/02/2016, en el momento de su proyección no pude verlo. Viví con la curiosidad y las ganas de verlo porque me parecía interesante, no solo por el formato de videocarta, sino porque eran mensajes de emigrantes, también viajaron y tomaron el camino contrario, fueron al país de origen. Busqué el documental en internet, descubrí que aún no estaba disponible.

El segundo paso fue intentar encontrar al creador del proyecto, una vez realizado el contacto, le informé sobre mi investigación de tesis doctoral acerca de la inmigración haitiana y mi interés por redactar un artículo, teniendo como argumento las videocartas. Baffi me envió su documental. Después de verlo transcribí los mensajes de los participantes, de aquellos que los enviaron desde Brasil y de aquellos que respondieron desde Haití.

Se puntualiza, además, que en el artículo no se utilizan nombres de las personas involucradas debido a la dinámica en la producción del audiovisual y lo que el retorno a las videocartas trajo a los realizadores. A partir del feedback, considerado positivo por el equipo de producción, se entendió que el proyecto debía incorporar elementos obtenidos durante la proyección pública del documental, las impresiones y observaciones del equipo y de los inmigrantes. En la actualidad se encuentra en proceso de inclusión los discursos y testimonios grabados durante la proyección en la Cinemateca de Curitiba, estado de Paraná.

Materiales y métodos

Para dar cumplimiento al objetivo propuesto la autora del presente trabajo aplica métodos y técnicas, entre ellos, la historiografía oral, a partir del contenido de las videocartas; tuvo en cuenta resultados dados a conocer mediante la publicación de obras en las que se aborda la identidad y memoria como tema de investigación

Resultados-discusión

Resulta de interés puntualizar referentes generales relacionados con el tema. Se asume que identidad, sentimiento de pertenencia a una cultura, a una sociedad, se puede vivenciar por diferentes individuos en distintos contextos sociales, no necesariamente en los espacios donde se forjaron y consolidaron. Entonces, se considera que los sentimientos demostrados en los procesos comunicativos y narrativos acerca de las experiencias vividas (entre ellas, las videocartas) remiten a un universo en que la memoria social es fundamental.

Varios especialistas han abordado el tema identidad y memoria (Pollak, 1992; Cuche, 2002; Halbwachs, 2004; Candau, 2005, 2021; Passerini, 2011). Desde el punto de vista teórico, sus consideraciones y aportes, sirven de punto de partida para esta investigación y constituyen antecedentes.

Primero se toma como fundamento la obra Candau (2021), quien señala que entre identidad y memoria hay una relación dialéctica, una se apoya en la otra. Por lo tanto, es difícil hablar de identidad sin considerar que el sentimiento de pertenencia a un determinado grupo, etnia y cultura se consolida a partir de la memoria o de memorias, aprendidas, aprehendidas, construidas y vivenciadas en los procesos. Según este autor es como si la memoria ofreciera un caleidoscopio de posibilidades, entre ritos, fiestas, recuerdos, olvidos, herencias, colores, sabores y dolores. En ese caso, se habla de memoria en el sentido de construir narrativas y no a la actividad cerebral de los humanos, capaces de guardar las informaciones, procesarlas, olvidarlas, o en caso contrario, que no llegan a realizar esas operaciones.

En la obra Memoria e identidad (Candau, 2021), el especialista antes citado, explica tres manifestaciones de la memoria. Se realiza la selección de las informaciones que permiten a la autora ofrecer sus puntos de vistas con respecto a lo que apreció en las videocartas:

a) Protomemoria

Es aquella aprehendida a través de procesos de socialización en que se aprenden a realizar ciertas actividades y se realizan sin la necesidad de consultar ningún manual, sin realizar elaboraciones sofisticadas, una vez aprendidas o aprehendidas; constituyen, entre otros ejemplos, parte de las formas corporales, de la manera de expresarse, de la forma de manejar una herramienta, de comunicarse a través de una lengua. No están vacías de significados, pero forman parte del modo de ser dentro de un proceso de socialización que acaba por inscribirse en lo cotidiano; se trata de saberes heredados que parecen incorporados en el propio cuerpo.

Candau (2021) se fundamenta en la noción bourdieusiana de habitus, según el cual no habría una representación de pasado, pero sí una acción de este en el cuerpo; no sería una presencia del pasado, pero sí una acción de él a partir de dispositivos producidos por el mismo. Para Bourdieu (1993), el habitus como sistema de disposiciones en vista de la práctica, es el fundamento objetivo de conductas reguladas. Es aquello que hace que los agentes dotados del mismo se comporten de cierta manera en ciertas circunstancias. Este autor también acota que los sujetos tienen habitus o estilos de vida y que a su vez son el resultado de los procesos históricos encarnados en los cuerpos, formando un sistema de disposiciones perdurables, (resistente a los cambios) y transponibles (disposiciones adquiridas que influyen sobre otras esferas de experiencia) (Bourdieu, 1993).

b) Memoria propiamente dicha

Alude a recuerdos, saberes, creencias, emociones, sentimientos, reconocimientos. En ese caso, Candau (2021) puntualiza que las extensiones de la memoria son todos los mecanismos extra cerebrales (la forma escrita en todas sus formas de inscripción, tecnología y soportes) que registran, almacenan, condensan, multiplican, escriben, graban y extrapolan las formas; por ejemplo, las antiguas tradiciones orales, en que las memorias se transmitían mediante la oralidad y las sociedades contaban, recontaban, transmitían y vivenciaban sus procesos memoriales.

c) Metamemoria

Plantea que es también una representación, es cuando se recuerda, se habla sobre la memoria, es el conocimiento que se tiene acerca de ella. "La metamemoria es, por tanto, una memoria reivindicada, ostensible" (Candau, 2021, p.23).

De las tres formas de la memoria abordadas por el autor, esta posibilita pensar en términos de grupos. Aunque se hable de memoria colectiva, identidad cultural o social, no se afirma que son recuerdos o construcciones de la memoria, con relación a todos los individuos, pero al menos un número considerable de ellos sí comparte los recuerdos o modos de ver y comprender el mundo; en un sentido

más restricto, se representan o se ven representados en determinadas prácticas culturales que los remiten a una memoria común.

En el conjunto de las relaciones sociales de determinada sociedad es difícil imaginar que todos sus miembros tienen las mismas costumbres, creencias o que participen de las mismas celebraciones, con el mismo empeño o entusiasmo, aunque hay situaciones en que la identidad y su relación con la memoria emergen con fuerza. Así lo asevera ese especialista:

Ninguna sociedad come, baila, o camina de una manera que le es propia, pues apenas los individuos, miembros de una sociedad, adoptan formas de comer, bailar, caminar que, al volverse dominantes, mayoritariamente o unánimes, estas se consideran como características de la sociedad en cuestión. Por consecuencia, a nivel de grupos, apenas en eventual pose de una memoria evocativa o de la meta-memoria puede ser pretendida. Y es esa eventualidad la que aparece subyacente en la expresión memoria colectiva. (Candau, 2021, p.24)

Sin embargo, se hace imposible admitir que esa expresión designe una facultad, pues la única facultad de memoria realmente comprobada es la memoria individual; de hecho, un grupo no recuerda de acuerdo con una modalidad culturalmente determinada y socialmente organizada, apenas una proporción mayor de miembros del grupo es capaz de ello. De hecho, en su acepción corriente, la expresión "memoria colectiva" es una representación, una forma de metamemoria, es decir, un enunciado que miembros de un grupo va a producir con relación a una memoria supuestamente común a todos los miembros de ese grupo. (Candau, 2021, p.24)

Por lo tanto, si la identidad y la memoria caminan juntas y una es constitutiva de la otra, se asevera, de acuerdo con Pollak (1992), que el sentimiento de identidad, así como el de la memoria, son construidos tanto en los niveles individuales como colectivos. En ese sentido, la memoria como una construcción social es la que permea la identidad o identidades culturales.

Se destaca otro criterio que sirve para fundamentar lo declarado con anterioridad. Los lazos con el país de origen, la circulación de valores, las relaciones familiares e informaciones sobre la vida aquí y allá, pueden traducirse como experiencias culturales múltiples y en tránsito. Es la comprensión de la identidad cultural a partir de la concepción múltiple y descentralizada, en la que el movimiento es importante en el sentido de comprender la dinámica de los procesos de identidad en tránsito.

En la medida en que la identidad resulta de una construcción social, ella forma parte de la complejidad social. Querer reducir cada identidad cultural a una definición sencilla, pura, sería como no tener en cuenta la heterogeneidad de todo grupo social. Ningún grupo, ningún individuo está preso a priori en una identidad unidimensional. El carácter fluctuante que se presta a diversas interpretaciones es característico de la identidad. (Cucho, 2002, p. 192).

En este caso, la teoría de Cucho (2002) es asumir la identidad más allá de las concepciones monolíticas o

esencialistas, es considerar que esta se puede construir a partir, por ejemplo, de una identidad mixta, sincrética, se puede transformar en contextos sociales específicos. Al referirse a la necesidad de tener en cuenta la dinamicidad de los procesos de identidad, Cucho (2002), cita como ejemplo, el caso específico de los haitianos, alude a las diferencias entre tres generaciones de inmigrantes:

1. La primera generación, oriundos de una élite mulata, llega a los Estados Unidos en la década de 1960, ellos optaron por el proceso de asimilación de la sociedad americana, incluso con el intento de aproximarse a una cierta "blancura".
2. Una segunda generación aparece a partir de la década de 1970; procedían de una clase media negra, con el intento de no ser confundidos con la población negra americana, resaltaban características que los diferenciaban, por ejemplo, usaban la lengua francesa; buscaban ser reconocidos étnicamente como haitianos.
3. Otra generación entra al país a partir de la década de 1980, en el contexto de la desvalorización de la identidad haitiana, pues se asociaba a los haitianos con grupos de riesgo de contaminación por el virus HIV y de naufragios de barcos (boat peoples) de inmigrantes en la costa de la Florida.

Esta generación de inmigrantes haitianos "... rechaza esa identidad y reivindica una identidad transnacional caribeña, aprovecha el hecho de que Nueva York se había transformado, debido a la inmigración, en la primera ciudad caribeña del mundo" (Cucho, 2002, p.199).

En estos casos hay referencia a estrategias de identidad que pueden componerse, recomponerse y reinventarse, es lo que Cucho (2002) denomina reinención estratégica de una identidad colectiva. Por lo tanto, la autora destaca esta idea: para quienes viven procesos de desplazamiento, de experiencias migratorias transnacionales, las cuestiones relativas a los procesos de identidad deben comprenderse como no fijas (en sentido de una territorialidad definida), sí, como procesos que se van formando durante trayectos de idas, venidas y permanencias.

Se destacan otras consideraciones teóricas. La incorporación de la metodología de la historia oral (como método historiográfico de la oralidad) en la realización de entrevistas y en la recolección de testimonios, principal característica, constituye una innovación con respecto a la utilización de fuentes tradicionales, fuentes escritas, documentos y acervos consolidados. Revelan la importancia de esa metodología para la historia contemporánea, el crecimiento de los laboratorios de historia oral, de líneas de pesquisa que tienen como base las fuentes orales y el incremento de la organización de Asociaciones de Historia Oral.

Varios especialistas han asumido la historia oral como fuente de investigación y reflexiones teóricas. Por ejemplo, Thompson (1978) escribió la obra *La voz del pasado*; Bosi (1979), *Memoria y sociedad*; Portelli (2016), *Historia oral como arte de escucha*; Gomes (2020) publica el texto *Historia oral e historiografía*.

Otra investigadora que sirve de referente es Passerini, historiadora italiana que hace referencia a la historiografía oral

y a la metodología de la historia oral. La obra escrita por Benjamín (1991) ha sido apuntada por Passerini (2011), según su criterio, contribuye a que se piense en la riqueza de la metodología de la historia oral, en el abanico de posibilidades que abre en la búsqueda de comprender y analizar diferentes procesos históricos. Al mismo tiempo invita a vivir una historia a contracorriente.

En la primera parte de la obra *La memoria entre política y emoción*, en especial, en el capítulo II: *Heridas de la memoria: identidad femenina y violencia política*, Passerini (2011) aborda un tema sensible, las memorias de mujeres encarceladas y sus experiencias con el terrorismo y su implicación directa en acciones de las Brigadas Rojas y Petra Línea, en el contexto italiano de los años 1970 y 1980.

La autora de este artículo explica cómo es que conoce acerca de esas mujeres y cómo llega a utilizar las videocartas como fuente de investigación:

Llegué a las videocartas haitianas a través del documental "Saudade pon.te para o Haití, ahí me enteré de las cartas de las mujeres encarceladas a través del texto de la historiadora italiana Luisa Passerini. El contacto con el texto de Passerini, la densidad de las narrativas de esas mujeres y la metodología que empleó sirvieron de inspiración para utilizar las videocartas como fuente de investigación, para pensar en la posibilidad de una lectura sobre los delicados temas que involucran la vida de los inmigrantes. Las cartas de las mujeres y las videocartas haitianas son narrativas humanas acerca de momentos vividos; las fuentes de investigación tradicionales, como archivos y textos ya consolidados acerca del tema, no siempre pueden llevar a una perspectiva diferente sobre temas de investigación.

Los textos de Passerini (2011) permiten penetrar en discusiones acerca de las dimensiones de la narrativa, la oralidad, los aspectos afectivos, la dimensión de los sueños y la fantasía; permiten penetrar en el mundo interior, en la identidad de aquellas mujeres, conocer sus experiencias en la prisión de Carceri Nuove. Ellas deseaban:

Dar voz a la pluralidad de experiencias diferentes...capturar y tener en cuenta las motivaciones y las historias profundas de cada una, y al mismo tiempo, evidenciar las relaciones entre nuestras vidas y los movimientos generales de aquellos años... concientizarnos de las continuidades y de las rupturas que operan dentro de nosotras mismas como mujeres. (Passerini, 2011, p.33)

Estas mujeres enviaron cartas a profesores de la Universidad de Torino, quienes las recibieron en agosto de 1985. Passerini (2011) relata cómo recibió cartas de mujeres encarceladas, quienes propusieron realizar un seminario de historia oral, ellas expresaban el deseo de ser escuchadas, de dar rienda suelta a sus relatos.

Son historias cuyas tramas involucran sus vivencias como militantes vinculadas a la lucha armada y sus acciones; expresan sus relaciones con hombres integrantes de esos movimientos y de lo que pensaban al respecto; son historias de sus infancias, de sus familias, del escenario carcelario y de los sentimientos que impregnan diferentes momentos de sus vidas.

Declara, además, que después llegaron otras correspondencias y se precisaron acuerdos institucionales para realizar el seminario. Dado el contexto penitenciario fue necesario el permiso y autorización de sectores vinculados a la justicia y gestión penitenciaria. También parecía delicado el ingreso de los docentes al ambiente penitenciario y el uso de equipos de audio para registrar las actividades.

En diciembre de 1986 se realizó el primer seminario *Identidad femenina y violencia política*, con las profesoras de la universidad Bianca Guidetti, Patrizia Guerra y Luisa Passerini. Algunas mujeres estaban fuera de prisión, en régimen semi-abierto o habían cumplido sus penas al comenzar el seminario, esto llevó a los investigadores a organizar dos grupos, uno externo sesionó en las instalaciones de la universidad y otro interno, en espacios penitenciarios. Por sugerencia de la dirección penitenciaria se incluyó a un preso común (homicidio), en total fueron diez los participantes.

Los otros seminarios se realizaron entre enero y junio de 1987. Según Passerini (2011), tuvieron como finalidad reflexionar acerca de la historiografía y de la metodología de la historia oral:

Al final de esta práctica de haberlas escuchado, empezó una tercera fase de trabajo: frente al conjunto de entrevistas, las docentes presentaban dudas, observaciones, cuestiones, objeciones. Eso produjo una serie de debates, que se grabaron y se transcribieron, así como los encuentros. También fue un período de mayor tensión- o mejor dicho, aquel en el cual se evidenciaron las tensiones acumuladas en la interacción precedente - y cuando ocurrió un verdadero intercambio entre puntos de vista diversos. Las temáticas tratadas se enriquecieron y se profundizaron con relación a las reelecciones intersubjetivas. La última fase del trabajo consistió en el análisis de las historias de vida recolectadas. (p.35)

Se puntualiza una idea esencial: son contextos, son espacios, temas y soportes diferentes, pero tienen en común narrativas de vida, identidades y memorias. Por eso, las letras, los mensajes, las memorias e identidades son los hilos que se utilizan para tejer las tramas y lograr hilvanar el presente artículo, es un intento por comprender cómo emergen las identidades en diferentes espacios, dentro, fuera, aquí y allá.

A continuación se explica cómo se procedió con las videocartas. Se aborda la relación entre memoria e identidad y cómo se entrelazan en las narrativas de estos inmigrantes. Se alude a tres momentos:

- Primero se vio el documental, se observaron expresiones de los narradores y se precisó cómo hablaban.
- Después se transcribieron los discursos a partir de subtítulos en portugués; se seleccionaron los más importantes.
- Por último, se precisó cómo se aprecia la relación entre memoria e identidad, cómo se entrelazan en estas narrativas.

Aunque los nombres de los inmigrantes están escritos a lo largo del documental y aparecen en los créditos finales, en el artículo se usa la letra (M) para las mujeres y (H) para los

hombres y se ofrece la ubicación de lugares desde donde se enviaron los diferentes mensajes.

Se puntualizan otras ideas acerca de la forma en que se procede, cómo la autora procesa la información relacionada con el documental, cómo sirve de herramienta para emitir criterios y valoraciones acerca de la identidad y la memoria en este grupo de inmigrantes haitianos. Ofrecen una posibilidad de investigar y abordar la experiencia inmigrante en el mundo actual.

Los mensajes para Haití y de Haití para Brasil fueron transcritos por la autora, se basan en discursos de los participantes del documental. El trabajo de transcripción es una fase de la metodología de la historia oral, por lo general, el investigador realiza las entrevistas, transcribe y produce su texto. En este caso, los testimonios de los involucrados fueron recogidos por el equipo de grabación y forman parte de los diálogos del documental. De esa forma, la fuente oral que se utiliza aquí forma parte de las narrativas del documental "Saoudade Pont.te para o Haití". (Plataforma PsF, 2015)

Los mensajes enviados desde Brasil no tenían una guía con una secuencia de preguntas, pero sí hubo una forma de direccionar, pues la intención del equipo fue que el tema de la nostalgia y la añoranza debía ser el hilo conductor. No obstante, los narradores podían hablar a su manera acerca de lo que les gustaría que sus compatriotas supieran sobre ellos o de lo que ellos más sentían al estar lejos de Haití. Se ofrecen algunos ejemplos de extractos de los mensajes seleccionados, se optó por no separarlos por temas.

Mensajes enviados para Haití:

- Bueno, yo tengo una tristeza. También una debilidad. Porque vivo fuera de mi país, que amo mucho y ese país es mi Haití querido. (H- Balneario Camboriú)
- Haití está en mis entrañas. Haití es mi hogar. Haití me dio a luz. Viví gran parte de mi juventud allí. Y hoy no puedo olvidar a Haití. (M- Balneário Camboriú- SC)
- Imagine un país donde los colores locales, realmente... guau! realmente son extraordinarios. Hay cosas que comemos que son muy buenas. Pero aquí nunca consigo encontrar una cosa que se llama "lambi". Las personas hacen "lambi" como pimenta. Esas cosas son realmente guau...muy ricas...! Me gustan mucho esas cosas, y siento falta de ellas. Hay otra cosa que uno llama de "lalo". Eso es realmente muy bueno! Cuando comes el "lalo" con arroz es algo, mis amigos, realmente muy sabroso! (H- B. Camboriú- SC)
- Diga lo que quieras, ser haitiano, no puedes decir que no te gusta el hígado duro. O un aguacate con Kassav, ¿entiende? Son comidas de nuestros ancestros. Nuestros padres nos dejaron estas costumbres. Y nosotros también debemos quererlas. Por otro lado, yo no las abandono. Puedo estar fuera, porque necesitamos viajar. Y no los estoy abandonando en Haití. Porque iré a festejar con ustedes. (H- Balneario Camboriú- SC)
- Yo siento que yo soy de Haití desde donde yo estoy. Pues hace mucho tiempo que dejé Haití. Yo estoy fuera de Haití desde 2008. Yo entré en la República Dominicana para estudiar. Yo me siento bien, pero vivir fuera no es

una cosa fácil. Pues se pasa por muchos problemas, muchas dificultades (...) Yo puedo decirles que ustedes que están en Haití, están mejor. Porque están en la casa de ustedes, están en paz. Aunque la situación sea complicada. Cuando se está fuera, la situación puede ser un poco mejor para nosotros. Pero les puedo decir, que aquí es realmente difícil. (H-Curitiba-Pr)

- A todos los haitianos que están fuera del país les gustaría volver a Haití, y vivir allá. Si tuvieran un poco de dinero para construir sus casas y cosas bellas en el país de ellos pero no pueden. Aún el mayor multimillonario haitiano que viva en los Estados Unidos, le gustaría ir a Haití. (H- Curitiba-Pr)

En contrapartida, las personas que estaban en Haití, en la ciudad de Puerto Príncipe, pudieron ver el documental; pudieron reflexionar en relación con lo que escucharon; pudieron ofrecer sus impresiones y luego se realizó la grabación.

Se seleccionan mensajes enviados desde Haití:

- ¿Los haitianos que se fueron a Brasil? Es una verdad que van a sentir falta de la tierra de ellos. Dos hábitos. Aquello que era hábito y realizaban todos los días, van a recordarlo siempre, se acordarán siempre de su hogar. Pero me gustaría llamar la atención de algo, que ellos siguen siendo haitianos. A cualquier lugar que ellos vayan van a continuar siendo haitianos, van a tener siempre la misma cultura. Van a ser siempre eso lo que llevan por dentro, que lo hacen ser haitianos. (M- Porto Príncipe Haití)
- Hay una gran relación afectiva entre Brasil y Haití. Cuando nosotros consideramos, por ejemplo, nuestra élite intelectual, casi toda ella está en la diáspora, solo un poco está aquí. Y esa que está aquí también busca una forma de irse. Y eso quiere decir que si todos nos vamos, si todos nosotros que acabamos de estudiar, nos vamos, nosotros que tenemos competencia, nos marchamos. Si todos nosotros que se supone que colocaríamos en orden el sistema, de crear nuevas condiciones de guiar y organizar para que las personas que están aquí vivan bien, si nos decidiéramos irnos... Es una sociedad que está en vías de desaparecer. (H- Porto Príncipe - Haití)
- Haití puede cambiar. Pero es un deseo que debemos tener, como digo yo, para poder vencer. Si ya nosotros luchamos en 1804 (hablo sobre la Revolución Haitiana). Si quisiéramos ahora, nosotros podremos llegar a algo realmente positivo. (M- Porto Príncipe- Haití)
- Y nuestro pueblo no está consciente de sus responsabilidades y hace cualquier cosa. Esta es una de las cosas que motiva y aumenta a cada día más la desesperanza por el lado de los haitianos para irse para Santo Domingo y después en Santo Domingo no encuentran nada y de ahí se van a Brasil... (H- Porto Príncipe Haití)
- Él quiere quedarse. Para sentirse haitiano y vivir con toda su familia. Para él poder continuar con todas esas cosas. Pero el deber lo llama. Debe buscar una vida mejor. Es lo que lo obliga a dejar su país y marcharse de él. (H- Porto Príncipe- Haití)

- Cuando ellos llegan tienen una cosa que les hace falta. ¿Qué es? Es el alma haitiana. Cuando llegan, van a luchar. Es como si tuvieran un sueño: voy a quedarme cinco años en ese país para mejorar mi situación. Para después volver a mi país. Y a veces la situación no mejora. Se quedan 15, 20 años trabajando. Cuando en ese país se matan de trabajar y muy duro. Después de eso, lo que queda de ellos ya cansados llegan a Haití. Dónde está el inconveniente para el país. Pues que todos esos cerebros, todas sus competencias, lo que sería mano de obra en otro país, se va. Es como la avalancha de nieve que pasa y se lleva todo lo que es bueno. (H-Porto Príncipe)

En los casos presentados existe una diferencia de momentos narrativos: los de Brasil mandan sus mensajes a partir de una propuesta inicial, los que están en Haití reaccionan ante las grabaciones realizadas. Por tanto, las respuestas no tratan sobre un tema y sí de diferentes situaciones surgidas a partir de la experiencia de ver y oír a aquellos que están fuera del país. Hay críticas en relación con los que parten y al mismo tiempo, se reconoce las razones, se reconoce por qué lo hacen.

Hay comprensión acerca de la noción de pertenencia, de lo que es ser haitiano, aparece en todas las conversaciones la seguridad de que aun estando lejos, ellos llevan consigo y accionan esa identidad cultural. Es como si estuvieran diciendo: nosotros que estamos aquí en Haití, estamos haciendo o queremos a hacer alguna cosa para cambiar nuestra realidad.

En las respuestas enviadas hay una especie de recado para que no se olviden de que son haitianos y a la vez, argumentan sobre los que están fuera:

- Y, cuando vuelven a Haití nos encanta verlos regresar. Es verdad que la situación del país es difícil. Pero cada vez que un haitiano regresa para su casa, para su país, lo hace sentirse feliz. (H-Porto Príncipe)

Se destaca otra idea, el documental ofrece un resultado a partir de la utilización de las tecnologías de la comunicación. Al mismo tiempo, en las sociedades donde se forman comunidades haitianas, en los espacios de convivencia, en las redes de solidaridad creadas por los inmigrantes, se hace uso de internet, de redes sociales, celulares, entre otros; esto contribuye a visibilizar y construir esas identidades culturales, que engendran y dan significados a las diásporas contemporáneas.

En este artículo se toma como referencia el significado asumido por Handerson (2015), para quien el término diáspora, "en el caso haitiano, está asociado a la movilidad transnacional como constitutiva del trayecto de vida de las personas y de los horizontes de posibilidades que tienen" (p. 54).

La tecnología digital de comunicación, los mensajes intercambiados mediante aplicaciones, y en el caso que se aborda, las videocartas, narrativas e imágenes en forma de video, enviadas para el país de origen, se pueden considerar espacios circulantes de añoranzas, memorias y recados para los conterráneos.

En el caso específico de las videocartas no se trata de amigos personales, se trata de haitianos que envían sus impresiones con relación a esa diáspora haitiana contemporánea. De ahí que se tiene una forma de comunicación, y al mismo tiempo, existe la posibilidad de investigar y abordar esa experiencia.

Al referirse a la utilización de las redes de comunicación entre inmigrantes haitianos en Brasil, a través de internet y de teléfonos celulares, Cogo (2014) resalta su importancia, como parte de las estrategias viabilizadoras de proyectos migratorios. Lo declara de esta manera:

Así la diáspora haitiana va a concurrir para la creación y mantenimiento de redes migratorias y el emprendimiento de proyectos de migración en el interior de esas redes, además, operan para la reutilización de vínculos socio-comunicacionales entre inmigrantes haitianos en diferentes espacios transnacionales, incluyendo Brasil y Haití.

En el caso de la inmigración haitiana, las redes migratorias evidencian, y al mismo tiempo revitalizan, el carácter familiar que viene caracterizando la planificación e implementación de proyectos migratorios de haitianos para Brasil. La interacción en redes migratorias puede favorecer la autoprotección y solidaridad en el curso migratorio la confrontación de las condiciones de inmigración encontradas en el país en relación con las demás naciones que abrigan la diáspora haitiana, en lo que se refiere a las ofertas de trabajo, niveles salariales, sistema de envío de remesas a Haití, condiciones de moradía. (Cogo, 2014, p.28)

Cuando envían sus mensajes para Haití los narradores de las videocartas describen la falta y la nostalgia que sienten de las comidas, de los condimentos y sabores de los alimentos y de cómo son elaborados, esos recuerdos se inscriben en códigos que son culturales y característicos de un conjunto de atributos que se construyen a lo largo de generaciones, por eso, uno comenta: "son comidas de nuestros antepasados. Nuestros padres nos dejaron..."

Cuando dicen que siempre serán haitianos o cuando en las respuestas llegadas desde Haití, algunos de los narradores expresan que estén donde estén siempre serán haitianos y los que están fuera del país sienten falta de su alma, es como una especie de ethos haitiano a lo que se refieren.

Y se dice ethos teniendo como áncora aspectos afectivos, estéticos y elementos valorativos, como una actitud subyacente al individuo y a la sociedad o a lo que quiera que se piense en términos de universo de significados cuando en las relaciones entre nosotros y los «otros» se diferencia aquello que marca en la manera de ser de determinados grupos sociales, a partir de elementos de esta o de aquella identidad cultural (Geertz, 2008).

Al hablar sobre la preferencia de las comidas de Haití, la expresión de gusto y deseo, los narradores transforman sus rostros y sus expresiones, son esas las memorias que están cercanas a su vida, fue así que escogieron recordar a su país. Candau (2005) hace reflexionar sobre esas manifestaciones de la memoria:

Esos aromas, memorizados, apuntan para una identidad compartida o, por lo menos, para la creencia en esa identidad compartida. En conclusión, si nuestros recuerdos

de los alimentos son duraderos, es también porque la cocina y la gastronomía son fortalezas para la conciencia de identidad. Y son así porque los aromas nunca pueden ser reducidos a una enumeración sencilla de las sustancias consumidas. (p.201)

Cuando los narradores hacen emerger sus sentimientos de nostalgia, de los colores, de sabores, de los aromas y de la gente de su país de origen, accionan elementos de sus memorias e identidades que remiten a lo que es ser haitiano, en el sentido de lo que se puede inferir, o sea, su identidad cultural colectiva los identifica como pertenecientes a la cultura haitiana, aunque estén fuera de su tierra natal.

Conclusiones

Al observar el audiovisual y transcribir sus textos, ronda una atmósfera poética de descubrimientos y enseñanzas sobre el otro, de alguna manera se presenta lo que se refiere a las memorias y narrativas acerca de desplazamientos. Se piensa en qué memorias y recuerdos asumen los diferentes grupos humanos cuando se producen cambios estructurales en sus vidas debido a la movilidad o procesos migratorios.

Como se ha dicho, aun tratándose de una discusión acerca de memorias afectivas, de las nostalgias y añoranzas acerca del país de origen, es importante considerar el contexto histórico en que se insertan las videocartas y sus sensibles narrativas, pues constituyen la posibilidad de ver al otro en su interioridad.

Se concluye con uno de los últimos mensajes de las videocartas: Uno conoce un proverbio que dice: toda hoja del platanal siempre crece. Y crece quedándose bien alta y viene a morir a las espaldas del pie del banano. Eso es un proverbio nuestro y creo que todos los haitianos ya lo conocen. (M- Puerto Príncipe, Haití).

Referencias bibliográficas

- Benjamin, W. (1991). Tese sobre a filosofia da história. En F. Kothe (org.), *Walter Benjamin*. Editora Ática
- Bosi, E. (1979). *Memória e Sociedade: Lembranças de velhos*. Editora T. A. Queiroz
- Bourdieu, P. (1993). La lógica de los campos. *Zona erógena*, 16, 39-43.
- Candau, J. (2005). *Antropologia da Memória*. Instituto Piaget
- Candau, J. (2021). *Memória e Identidade*. Editoria Contexto
- Cogo, D. (2014). Haitianos no Brasil: comunicação e interação em redes migratórias transnacionais. *Chasqui. Revista Latinoamericana de comunicação*, (125), 23-32. <https://www.redalyc.org/pdf/160/16057405003.pdf>
- Cuche, D. (2002). *A noção de cultura nas ciências sociais*. EDUSC
- Geertz, C. (2008). *A interpretação das culturas*. Editora LTC
- Gomes, Â. d. C. (2020). *Historia oral e historiografia*. Editora Letra e Voz

- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Anrhopos
- Handerson, J. (2015). Diáspora. Sentidos sociais e mobilidades haitianas. *Horizontes Antropológicos*, 21(43). <https://www.scielo.br/lj/ha/a/yGY4hRnhhXcNWHsD-TH7khRD/?lang=pt>
- Martins, L. H., & Baffi, D. E. (2015). Entrevista: Quandonde: Haiti, um relato de experiência em intervenção urbana. *O Mosaico*, 7(1). <https://periodicos.unespar.edu.br/index.php/mosaico/article/view/1658>
- Passerini, L. H. (2011). Feridas da memória: identidade feminina e violência política. En *A memória entre política e emoção*. Letra e Voz.
- Plataforma PsF (2015). *Saudade: Pon.te para o Haiti*. <https://www.performerssemfronteiras.com/saudade-pon-te-para-o-haiti>
- Pollak, M. (1992). Memória e identidade social. *Estudos históricos*, 5(10), 200-212. <https://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/reh/article/download/1941/1080>
- Portelli, A. (2016). *História oral como arte da escuta*. Editora Letra e Voz
- Thompson, P. (1992). *A Voz do passado*. Editora Paz e Terra